

Caquetá

Métodos y recursos para la productividad

Paso a paso, entendiendo la lógica y la dimensión de las políticas y las necesidades, en Caquetá se ha llegado hasta formular y compartir un Plan de Mejoramiento que beneficia a instituciones ubicadas en distintas poblaciones. Un ejemplo de alianza con la Universidad.

Por: Omar Andramunio

Tomado de Altablero

Cuando los integrantes de la Secretaría de Educación de Caquetá se reunieron para abordar la problemática de la calidad educativa en su departamento, lo primero que hicieron fue dividir el equipo en grupos de trabajo.



Cada uno hizo el ejercicio de comprender la política de la Revolución Educativa en sus tres ejes y, en el caso específico de la calidad, se determinó centrarse en tres objetivos: el primero, la necesidad de intervenir en el proceso de aprendizaje para mejorarlo o validarlo; el segundo, fortalecer la relación de los estudiantes con los conocimientos, lo cual bautizaron como "dinamización de la motivación de los estudiantes por el estudio"; y el tercero, lograr que las instituciones brinden calidad mediante el cumplimiento de los fines y objetivos previstos para cada grado, formen para la vida y garanticen a sus estudiantes el desarrollo de las competencias en matemáticas, lenguaje, ciencias naturales y sociales, ciudadanas y laborales.

Este ejercicio de comprensión -que incluyó la revisión y estudio de la Serie Guías y del periódico Revolución Educativa Al Tablero, "referentes conceptuales y operativos", según Martín Trujillo Tovar, supervisor-coordinador del Comité de Calidad- sirvió, además, para que tanto los maestros como las comunidades entendieran la lógica de la articulación y la coherencia y secuencia existente entre los distintos elementos del ciclo de calidad. Se previeron acciones concernientes a estándares, evaluaciones y Planes de Mejoramiento.

Socializar y aprender

La propuesta fue socializada con el cuerpo de supervisores, y allí surgieron algunas preguntas que permitieron realizar ajustes, replantear asuntos y reorientar trabajos y objetivos. Fue una primera depuración. El paso siguiente fue llevarla al Comité Departamental de Calidad, organismo que tiene 17 miembros, que representan al Secretario de Educación, los jefes de la división pedagógica, supervisores de áreas básicas del conocimiento, representantes de los sindicatos y de la facultad de educación de la Universidad de la Amazonía -sede Florencia- entre otros. La propuesta se enriqueció a partir del debate y, finalmente, se aprobó con los aportes de cada uno de los representantes de sectores sociales.



Enseguida, la Unidad de Planeación Departamental señaló el camino para conseguir los recursos y ejecutar el trabajo, e incluyó indicadores y metas de referencia como, por ejemplo, los resultados de las pruebas del Icfes, sugiriendo las respectivas acciones de mejoramiento. Tarea esencial fue institucionalizar y movilizar los Comités de Calidad Municipales. Para ello se dictó una resolución que estableció sus funciones, constitución y apoyos necesarios, con el fin de convertirlos en los interlocutores entre los municipios y el departamento; están encargados de seleccionar el personal para las capacitaciones #idealmente multiplicadores del proceso- y desempeñan un papel importante en la distribución de los recursos, fijando prioridades según la necesidad.

Ahora bien, la sincronización entre el Ministerio de Educación -a través de la política de calidad- y el trabajo de campo adelantado en los Comités locales, permitió una favorable retroalimentación y una aceleración del proceso, lo cual incluyó capacitaciones a directivos docentes sobre Planes de Mejoramiento Institucional. En este punto concreto, que tuvo incidencia directa en las instituciones, se consideró la gestión desde cuatro ámbitos: directiva, administrativa, académica y de comunidad. "Las directivas de las instituciones comenzaron a entender que su papel no podía quedarse solamente en lo administrativo y financiero sino que tenía que trascender a los otros ámbitos", explica Trujillo Tovar.

Precisamente, en el campo de la capacitación, la Secretaría trabaja en conjunto con la Universidad de la Amazonía en el proyecto Creación de un programa para el desarrollo integral de la investigación en el sistema educativo en el Caquetá para la formación del espíritu científico, que los docentes llaman, sencillamente, Semillero de Investigación. Este se desarrolla con más de 50 docentes de los 16 municipios. La Universidad, apoyando a las Secretarías de Educación departamental y municipales, trabajó en una caracterización de las nuevas instituciones educativas, desarrolló una prueba diagnóstica de entrada donde se identificaron situaciones y dificultades, que luego de ser analizadas sirven para proponer diferentes alternativas de solución o retroalimentación.

Alianzas, metodologías y mejoramiento

Una de las consecuencias notables de todo este proceso de interacción y diálogo nacional, departamental, municipal e institucional ha sido la formulación conjunta de Planes de Mejoramiento. Es el caso de Morelia, Belén, Paujil y San Vicente del Caguán, en los que dos o tres instituciones han preparado un documento único con destino a los alcaldes y Concejos Municipales para la asignación del presupuesto, trabajo visualizado a tres años, con definición de prioridades anuales.



En las instituciones educativas del sector rural se está haciendo "un trabajo supremamente valioso" a partir del Proyecto Educativo Rural (PER), explica el Supervisor-coordinador. Esto comprende Preescolar desescolarizado, "una novedad en el

departamento"; Escuela Nueva en Básica primaria; Postprimaria en Básica secundaria y programas de aceleración del aprendizaje. En estas modalidades se formulan proyectos pedagógicos productivos, que permiten una sostenibilidad institucional, un aprendizaje significativo y vivencial y el desarrollo del espíritu científico. La estrategia consiste en apoyar granjas integrales donde los estudiantes, además de mejorar sus conocimientos, desarrollan competencias laborales, "el amor a su proyecto, al trabajo, a una visión vendedora que favorezca el desarrollo regional; adquieren disciplina, responsabilidad y organización para la producción", sostiene Trujillo Tovar.

En donde han tenido más incidencia estos proyectos pedagógicos productivos es en los colegios agropecuarios y en los que tienen una estrecha relación con el Sena, subraya el miembro del equipo de calidad. También es destacable la socialización de experiencias, dos de ellas en Florencia y una en San Vicente del Caguán, en las que se demuestra "el gran impacto que tiene el desarrollo de competencias laborales y su articulación con la escuela-producción".

En Caquetá, este empeño por mejorar la calidad a nivel municipal y departamental, también se ha contemplado para los otros dos ejes de la Revolución Educativa: cobertura y eficiencia.